

Oracion

422. Dà la dignidad, y el pue-
 nidades. Dà la dignidad, y el pue-
 to, y el agradecimiento es bulcar
 adoraciones. Da la sciencia, y el
 aplauso, y el agradecimiento es des-
 preciar à quien no la tiene. Dà la
 riquissima alhaja de la salud, y el
 agradecimiento es hazer apuesta con
 los desordenes que haze, à que la ha
 de perder. Dà la prenda inestimable de
 la nobleza, y el agradecimiento es,
 que conozcan en sus acciones, que
 el nacer fue merito, y no dicha. Dà
 à vna muger el respetado privilegio
 de la belleza, y el agradecimiento
 es, gastar la mitad de su vida en ado-
 rar su cara, y la otra mitad en des-
 preciar las agenas. De todos sus
 bienes hazemos males. Digo, Señor,
 que parece villana apuesta. Vuestro
 Poder apuesta à darnos bienes, por
 mas que los transformemos en ma-
 les. Nuestra villania apuesta à que
 han de bolverse males, quantos vien-
 nen de vuestra mano no merecidos
 bienes.

72. Pudiera tambien canfarse su
 entendimiento, porque puede canfar
 à la mayor templanza, sembrar be-
 neficios para coger agravios. Pues
 aora entra la gloria de su amor. Es
 constante, que à ser capaces, pu-
 dieran canfarse en Dios con nuestra
 vil Ingratitud, los atributos de po-
 deroso, y de entendido; pero ve-
 mos por experiencia, que no se can-
 fa el atributo de enamorado. Aun-
 que pudiera disgustarle su Poder, y
 su entendimiento, nunca sabe dis-
 gustarle su cariño; porque al passo
 que tiene oy los mayores motivos
 de aborrecer, esfuerza los mas vi-
 vos impulsos de amar.

37. Yà escucho que me arguyen
 con vna razon ingeniosa, y verda-
 dera. No se canfa su amor con los
 ingratos, porque no le cogen de sus-
 to. Conoce su Divino entendimien-
 to que han de ser ingratos; y no le
 puede canfar, lo que sabe que le ha de
 suceder.

74. Parece razon convincente, y
 es falsa por dos razones hermosas.
 La primera, porque la misma in-
 gratitud que no canfa conocida, can-
 fa experimentada. La segunda es,
 que de esta misma ingratitude, se can-
 fa, al parecer, su entendimiento, y
 Poder, pero no se canfa su amor.

75. *Pœnitet me fecisse es. Pa- Gen. 6. v.*
nitet me quod constituerim Saul Re. 7.
gem, dize Dios. Me pesa de aver 1. Reg. 15.
 formado al hombre. Me pesa de
 aver electo por Rey à Saul. Es pe-
 nitencia, y dolor metaphorico, que se
 motivo en Dios, dize el Abulenfe,
 de la ingratitude de Adan, y la ma-
 la correspondencia de Saul; porque
 son tan sensibles las ingritudes, que
 pueden ocasionar à vn Dios peniten-
 cias, y dolores.

76. Pues yo sospecho que no
 pueden; porque antes de formarlos
 conocia Dios sus villanas correspon-
 dencias. No le cogieron sus ingra-
 titudes de suso, porque antes de su-
 ceder lo antevè todo su Divino en-
 tendimiento. Pues como le obliga
 al imposible de vn dolor, vna in-
 gratitud que sabia, que le avia de su-
 ceder? Porque mudò de region.
 Antes de formarlos conocia Dios,
 que avian de ser desatentos corres-
 pondientes. Despues de formados,
 experimentò sus viles ingritudes; y
 ay tanta diferencia entre conocer
 ingratos, ò experimentarlos, que
 las mismas ingritudes que no le
 enfadaron conocidas, le movieron
 à quexarle experimentadas: *Pœni-
 tet me.*

77. Halla aqui he dicho en otra
 ocasion: adelantemos aora el discus-
 so con otro mayor reparo: Este do-
 lor que confiesa Dios de las viles
 ingritudes de los hombres, no se
 canfa bien con sus prodigas liberali-
 dades. Si se enfada tanto que le
 pesa, para que los favorece? Para
 que los honra? Para que nombra
 por Monarca del mundo à Adan, y
 por Príncipe de Irael à Saul? Co-
 mo se canfa aquel arrepentimiento
 con este beneficio? Darè vna gra-
 ve razon. Dize que se arrepiente de
 aver formado Monarca à Adan, y
 de aver electo por Rey à Saul, por-
 que estas elecciones fueron dadas
 de su Poder: Pero en medio de este
 arrepentimiento, continua en ellos
 sus favores; porque arrepentirse de
 sus elecciones, toca al ver malo-
 grado su Poder, y al conociemien-
 to de su ingratitude: favorecerlos des-
 pues à vista de su conocimiento,
 toca à la voluntad; y aunque su poder,
 y entendimiento se arrepienten de

experimentar ingratos, nunca su vo-
 luntad se canfa de favorecerlos.

78. Oy arrojan los hombres to-
 da su ingratitude. Pues oy tube Chri-
 sto de punto su amor. Treinta y tres
 años de experimentar ingratos no le
 pudieron resfriar sus acciones. O
 Amante Dueño! Para grandeza de
 tu soberano amor, solo tengo por
 prueba la confusion de mi ingratu-
 tud.

79. Yà, Soberano Amante, os
 aguarda la pesada Cruz, que labra-
 ron mis culpas. Yà se llega la vici-
 ma hora. Y pues en ella se compi-
 ten amorosamente vuestras perfecc-
 iones, todas, Señor, nos ayuden.

Vuestra sciencia nos enseñe el ver-
 dadero camino. Vuestro Poder nos
 asiente con educacion. Vuestra Libera-
 lidad borre tan repetidos defectos.
 Vuestro Amor encienda las tibiezas
 de nuestros pechos elados. Vuestra
 Obediencia sea examplar que intime
 la obligacion de la Ley. Vuestra
 Humildad refrene nuestra vana pre-
 sumpcion. Vuestra defundez deslicie
 el afecto alsido à estas temporalida-
 des, para que por los passos de
 vuestra Cruz, como por escala fran-
 ca subamos con gracia à
 befaros los pies en eter-
 nidades de gloria.
 Amen.

**ORACION
 DIA SEGUNDO
 DE PASQVA DE RESVRECCION**

EN EL SEPVLERO DE ZARAGOZA.

Año de 1671.

*Duo ex illis ibant ipsa die in Castellum. Seq. Sanct. Evang.
 sec. Luc. cap. 24.*



1. Vchos Soles arden oy. O es competencia, ò galante-
 ria. En el Oriente del Redemptor ardieron tres So-
 les, en dictamen de muchas plumas. Estos sesian ma-
 teriales; que tres contemplo yo mas soberanos. En
 el Portal asisiten Jesus, Maria, y Joseph: Pues que
 falta à los tres para Trinidad de Soles, quando de
 sus luzes compone el Sol la diadema de sus rayos?

2. Oy se descubre Christo: Yà va vn Sol. Asisiten los Angeles: Mucho
 tienen de luceros. Corren presurosas las Marias, y entre ellas, como Ca-
 pitana de los gloriosos tafetanes del amor, mi venerada Matrona Madalena:
 Esto es averse arrojado las Estrellas por mejorar ambiciosas de puesto. Ar-
 de el sepulcro de Christo en glorias, porque conserva, sino el cuerpo, sus
 reliquias. Luego, ò el mundo professa de Cielo, ò el Cielo se ha bajado al
 mundo.

3. Antes se sube, porque se ausenta Christo. Yà me admiraba, que en-
 tre tanta alegria no se tropezasse con alguna tristeza. Pero oy es dia de con-
 denar ternuras à los ojos, y asiccionar sus officios con luzes.

4. Al sepulcro corten Pedro, y Juan. Tambien llegaron las Marias, pe-
 ro no expresa el Evangelista, que entraron. Por no detenerme, ovido à

Joan. 20. e.

6. 7.

Vidit lin-

eamina pu-

sita, & lu-

datum.

Verf. 4. 0. 1.

gunos Mystérios. En el sepulcro entran Pedro, y Juan; porque Pedro es el Supremo Pontífice de la Ley. Juan es la flor de la virginidad, primicia anada de los incendios del Redemptor. En Pedro se representa la Ley: En Juan la virginidad; y en el sepulcro, solo entra la ley, y la virginidad, porque solo se recibe virginidad de buena ley. Santas eran las Marias, pero no se dice que entraron a visitarle; porque no gusta el sepulcro de visitas. Pues como si son tantas? Porque son estrañas; y por donde entra vna visita santa, puede entrar vna no tan santa visita: Luego lo seguro es cerrar la puerta.

5. Entran, pues, Pedro, y Juan, y impacientes de amantes, registran mas atentos que curiosos la feliz losa que se abrasó al contacto de tan divina llama. Buscan el cadaver, yá glorioso, y encuentran la Tunica, y el Sudario. Pues para que dexa Christo estas alhajas? Porque no cabia en su atencion llevarle lo que le avian dado. Si era dado, bien podia. Es verdad; pero desta mucho de la condicion divina. Dios no sabe llevar, sino dexar; porque como es tan liberal, no gusta de llevar alhaja para si. Pues para que lo recibe? Esta es otra fineza, sobre la galanteria. Recibiendo los lienços para que tocallen à aquel precioso cadaver, los dexaba santificados el contacto, y los hazia preciosísimas reliquias. Pues los tengo de recibir, pero no llevar, porque si los llevo, dirán, que me auento con lo que me han dado; pero dexandolos, conocerán, que los recibí con animo de mejorarlos, pues los dexo reliquias, los que recibí lienços.

6. Este es motivo atento de su dignacion: Pero mas tierno le discurrió Christo. Examinando la ania su sepulcro, era preciso que el amor echasse menos el cuerpo: No le echaba menos la fe, pero se entristecia el amor. Para la fe, mejor estaba ausente: Para la voluntad, presente estaba mejor. Luego es natural que esta ania excite alguna congoja. Pues oy, dize Christo, no es dia de tolerar tristesas. Mi ausencia es precisa, los hombres han de sentirla, y enterrecerse con mis falta. Pues por si acaso se desatan en lagrimas, dexemos à ellos lienços, para que se enjuguen los ojos.

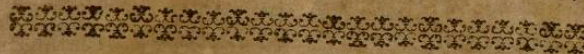
7. No lloramos, Señor, de sentidos, sino de tiernos. No son llantos que piden templanza, pues el amor los haze correr con risa. Se parece este llanto al despeño del cristal de vna montaña. No se sabe si aquella fugitiva plata que desciende presurosa, y corre precipitada, baxa llorando, ò camina riendo. Si se atienden sus cristales, parecen copias de llanto. Si se miran convertidos en perlas, parece que rie lagrimas. En fin si son lagrimas, no se puede dudar son hermosas: mas ocasionan alegría, que tristeza. Estas son las nuestras.

8. Lloro el arroyo, porque corre à buscar su centro. El centro del amor es Christo. Oy corremos à buscarle al sepulcro. Luego son vnas corrientes, que mas tienen de alegres, que de tristes. Al mar corren tambien los rios; Al mar corren oy los rios de nuestros ojos. Preciso es encontrar con el mar todos los arroyos: Luego encontraremos con Christo. Como, si ha resuscitado, y no está en el sepulcro? Este es el misterio. Ausentóse su Persona, pero dexó para el consuelo otra prenda. El mar no es Christo, sino Maria, que así se llama. Pues si corren lloros por hallarme, no importa que yo me ausente, que encontrarán con mi Madre; porque en mi precisa ausencia los dexo para consuelo à Maria. Yo necesito encontrar con Maria, porque para proseguir, he menester encontrar la gracia.

AVE MARIA.



Christo. serm. de Resurrecti. Linreamina Christus reliquit unde extergat lacrymas lucas tui, & sudores resurget desiderij tui.



Duo ex illis ibant ipsa die in Castellum. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 24.

9. EL Norte del Evangelio se reduce à vna conversacion de Christo con sus Discipulos. Trata de revelar sus glorias, y haze vn Sermon de penas, porque para su amor las penas son glorias. Esto es de cada dia. Lo singular de este es revelar las glorias de su Sepulcro, que quizá dudaban por crecidas: hazer vn Sermon revelando profecias, y desvanecerse de sus ojos: Esto es auentarse. Pues yá esta ideada mi Oracion en dos Puntos. El primero será revelar las glorias de este sepulcro, pues entra el Sermon de Christo por ellas. El segundo será hazer lo que haze Christo: Que haze? despedirse, y auentarse: *Evang. 1.*

PUNTO PRIMERO.

10. B. Vicando los Discipulos à Christo glorioso, le encuentran acordando las tragedias de su sepulcro. Quien ha caído lo fangriento con lo pacífico? Lo tragico con lo festivo? Le buscan alegre, y los guía al sepulcro? Si; que en el sepulcro tiene su alegría, porque esse es el deposito de su gloria.

11. Mas glorias parece que goza el Cuerpo de Christo difunto, que glorificado. Es textual en el lance de oy. Las Marias buscaban al Redemptor resuscitado. Preguntan à los Angeles por las glorias de su Dueño, y las responden: *Non est hic, ecce locus ubi posuerunt eum.* No habita esta region, mirad vacío el sepulcro. No buscan el lugar donde estubo muerto, sino donde vivia glorificado. Pues por esto enseñan el Sepulcro, porque le buscan glorioso; porque mas gloria es à su ania el sitio donde por amores estubo muerto, que el lugar donde por su poder esta glorificado. Luego obran los Angeles como discretos enseñando el Sepulcro. Pues como sino le buscan muerto, sino glorioso? Por esto mismo. No buscáis las glorias del Redemptor? Pues mirad el Sepulcro, que así están: *Ecce locus.*

Mar. 16. v. 6.

12. Mas profundidad oculta contemplar, que los Angeles las enseñan. Pues por que no las publican? Expliquen cortesanos, pues profellan de discretos, las luzes de su Dueño en los silencios del Sepulcro. No será mejor decir las, que enseñarlas? Pues quien ha dicho, que los Angeles sabrán decir las? Porque no caben glorias tan divinas aun en voces celestiales.

13. Los supersticiosos Egypcios veneraban à la Deydad de Apis ocupando vn sepulcro, y al Dios Harpocrato, Deydad venerada del silencio, à quien le pintaban en el mismo sepulcro con vn dedo en la boca, como intimando preceptos de silencio à los mortales. Este es trage de admiracion, y de silencio tambien. La causa fue discreta. Apis era Deydad de los Egypcios: miraban à su Dios en vn sepulcro: Luego le contomplaban cadaver. Pues silencio; que no parece posible hablar de vn Dios sepultado.

14. Menos mal lo dire hurtando los colores de la mentira para vestir la verdad. Sucessos ay tan altos, que primero sabemos la execucion, que la posibilidad. Quien ideara à vn Dios en vn sepulcro, se creyera que desiraba: Ni aun en el largo campo de ficciones parece que cabia. Pelcaba el credito contra la imaginacion. Dios es inmortal: Luego incapaz de morir. Esta que parecia fabula, el amor divino la hizo suceso. Que no inventará vn amor? En fin llegó à morir por el comercio de lo humano. Quien explicará esta fineza? Sean los Angeles, yá que no saben los hombres. Oy se miran en el sepulcro dos Inteligencias. Y que hazen? La explican? No, sino la enseñan. Luego no pueden explicarse sus glorias. Ahora entra la imagen. Pongase en esse sepulcro de vn Dios sepultado, vna imagen con el dedo en la boca; porque solo se explica entre admiraciones de silencio tanta fineza.

15. Poca demonstracion fuera su fineza, sino hubiera sido tan discreta como divina. Para que muere? A menos cosa podia lograr el prelo de la

Hhh R:

D. Aug. lib. 15. de Civ. Dei. cap. 8.

Luc. 24. v. 5.

Redempcion su ansia. Luego es sobrada fineza, si en demonstraciones de amor puede ninguna sobrar. Este fue, sobre fineza el arte de su discrecion. Vence muriendo, y oculto en el sepulcro, porque triunfa del demonio, y el engaño: y como vencer al enemigo era alarde del poder, y vencerle con sus armas, es discretísimo ardid, de esse modo le quiso Christo vencer.

16 Contemplemos aquellas memorias sangrientas de nuestra primera ruina. Infamóse el Parayso, y perdió con el delirio el semblante de Cielo. Vna serpiente fue la Autora de esta tragedia. El ardid fue esconderse entre sus deliciosas flores, persuadir gustasen un bocado, y entre el bocado rebozar el veneno. Así venció el demonio al mundo: Pues así ha de quedar vencido el demonio.

Gen. 3. v. 5

17 Vna serpiente ay llamada Ehydros: esta es la que riñe con el Cocodrilo, monstruo infame, que habita las fecundas margenes del Nilo. Tiene nativa oposicion con los engaños de este monstruo, y haze la guerra discreta. Para vencerle se esconde entre vnas flores, y yervas, que son gustoso alimento del Cocodrilo. Acercase llamado de la golosina el monstruo: come las yervas, y entre ellas traga la serpezuela, que caminando presurosa à las entrañas, se sepulta, para salir despues victoriosa: Despedazale las entrañas, y sale triunfante à luz.

18 La Imagen del Redemptor, es la discrecion de esta serpiente, pues en vna serpiente se figurò su Mageltad. *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto; ita exaltari oportet Filium hominis.* La Imagen del demonio es el cocodrilo, ya por ser traydor, ya por ser engañoso. Luego tendran enemistad entre sí. Facil es à Christo vencer al demonio; pero la discrecion es vencerle no con fuerza, sino haziendo que él se engañe. A esta discrecion tirò Christo.

19 Hizóse hombre. Ocultò el Mysterio al demonio, porque à conocerle, estorbaria su muerte. Ya lo intentò por medio de la muger de Pilatos, porque temia, dize Rabano, que muriendo Christo, se avia de libertar el mundo, y perder el su tyrano dominio: y por no perder el mundo, tiraba à estorbar la Cruz de Christo. Pues

Matth. 27. v. 19.

Raban. in Caten. D.

Thom. bic.

Nunc de-

mum diabo

para que no lo logre, dize Christo, es preciso esconderme, disfrazandome en traje de hombre; entre estas flores humanas esconderè luzes divinas. El plato de la muerte, son las flores de la humanidad, porque su alimento es el ser humano.

20 Hagamos, pues guerra à Christo, que està oculto entre las flores de humano, dize el cocodrilo del demonio. Facil será vencerle, porque lo humano es alimento mio. Llega, pues, en la Cruz; y como la flor humana es comida de la muerte, se tragò à Christo, porque muere; pero imaginandose la muerte victoriosa, quedó vencida: *Absorpta est mors in victoria*: porque Christo es serpiente Divina, que así se llama; tragòla la muerte, porque murió en quanto hombre; pero quedó viva, porque no murió, ni pudo la Divinidad. La serpiente Enydros se introduce viva en las entrañas del cocodrilo para despedazarle. Entra Christo en el pulcro, que es el estomago de la muerte, pues allí se deposita lo que come: Y despedaza las entrañas à la muerte; porque imaginando el sepulcro que le avia tragado, salió desbaratandole victorioso.

21 Admito la discrecion de introducirse en el sepulcro para vencer con sus armas al demonio. Pero à qué fin se detiene tres dias? Rompa con mas brevedad las entrañas à la muerte. No conviene, dize Tertuliano; y aquí late otra grande discrecion. Dos cosas avia en el sepulcro que vencer à la muerte, y la corrupcion. La muerte se vence resuscitando; La corrupcion, falliendo puro: Pues tres dias son necesarios para salir triunfante de todo.

22 La mas viva imagen de este glorioso sepulcro, es Jonás, en dísfamen de los Evangelistas. Como habitò tres dias en el pez Jonás estuvo tres dias en el sepulcro el Redemptor. Pero siempre porfia el escrupulo. Para triunfar del sepulcro, bastaba un dia solo. Es verdad, pero fuera solo un triunfo, escribe Tertuliano: Porque el mysterio de Jonás, imagen del Redemptor, fue perseverar tres dias sin lesion, al incendio nativo del pez: Luego fue milagro no abrafarle, porque fue portento no digerirle. A estàr menos tiempo, se pedía presumir, que en lo natu-

ral intelli- gens per Christum se ipsa amissurum, per mulierem vult Christum de manibus ludorum liberat-

1. ad Cor. 15. v. 54.

Matth. 27. v. 60. Posuit illud in monumento novo quod exciderat in petra.

Joan. 19. v. 40. Erat autem in loco, ubi crucifixus est, hortus: & in horto monumentum novum

Matth. 12. v. 40.

Tertul. lib. de Resurrect. Cap. 5. 3. 2.

ral

ral no era bastante tiempo para averle digerido; pero en tres dias sobrava tiempo. Pues està es la victoria de Jonás, estàr tres dias sin lesion.

23 Aora entra la proporcion bien. Tres dias eran bastante numero para digerirle. Tres dias eran suficiente tiempo para corromperle. Luego estando menos en el sepulcro su Mageltad, triunfaria de la muerte, pero no de la corrupcion; porque esta, en lo natural, no avia podido llegar, y no aviendo podido llegar, no tenia que vencer. Estando tres dias, llegaria à intentarlo, y se hallaria burlada: Pues no ha de estar un dia, sino tres; porque ha de triunfar de muerte, y de corrupcion.

24 Finalizo este punto contemplando, que la mayor gloria de Christo, es este sepulcro. Siempre en este sepulcro se hallará muy glorioso, porque se mira bien asistido. No ay mejor prueba, que el Evangelio.

25 Era nuevo el monumento, porque tuésse virgen su sepulcro. Era de hermosa piedra, porque la tierra se desmorona. Luego es virginidad de piedra, que tiene firmeza nativa. Era sepulcro ageno, porque la vida no le tiene propio. Christo es vida eterna. Luego no podia tener propia sepultura: agena fue, porque por nosotros se sepultò. Era sepulcro en un jardin. Luego era delicia la que parecia congoja: era amenidad la que sonaba pena. Pero por que entre delicias de flores ha de ocupar sepulcro la Deydad? Bien defengañada especulacion es. Donde ay flores està sepultado Christo, porque no vive entre flores: y si las flores le dan la muerte, es evidente que le quitan la vida. Las flores son las lascivias de los prados, las vistosas profanidades de los arboles, las galas que corta à los campos la primavera. Pues como ha de vivir Christo entre tanta gala? Ai no vive, sino muere, porque el sentimiento, y la pena, le quitara la vida: Pues no quitemos à Dios la vida por la ligereza de vna gala.

26 Contemplan para mas defengañon donde vive, y donde muere. Nace en un Portal desaliñado: muere en un Jardin delicioso; porque entre trabajos vive, y entre delicias muere. Las penalidades que padecemos, le hazen vivir con nosotros: las delicias

que buscamos, le hazen ausentar de nuestros ojos: Pues quien deseara tener à Christo, no busque Jardines, sino incomodidades; que entre delicias estàr Christo para focorrerle muy muerto; pero entre trabajos estàr para favoreerle muy vivo. Luego flores, y Christo no hazen buen casamiento; porque no gusta de flores, sino de frutos.

27 Disimulen la digresion, que ya buelvo à mi Norte. Era el sepulcro florido; porque no toma à las flores lo lascivo, sino lo hermoso. Flores ay que si las mira el discurso, y no los ojos, huelen à discretísimos defengaños. Quando las mira la vista, son lascivas: Quando las penetra la razon, son defengañadas. Esta flor tan hermosa, tiene muy breve vida; porque tiene menos vida la mas hermosa. Esta flor tan venerada de respetos, cañ no numbra alientos: Pues que importa la veneracion, si todo lo atropella el morir? Luego aunque las flores delectan los ojos, mejor defengañan los discursos.

28 Mas falta. De las crístezas de las sombras, que encogen todo el aparato vistoso de los campos, se restituyen à sus olorosas pompas con las luzes agradables de la mañana; porque resuscitan las flores de los agravios de la noche. Flores resuscitadas son las Virgenes, que se consagran à Dios. Es cierto, que resuscitan, porque muerten al mundo para renacer al Cielo; Luego resuscitan, pues muere, y despues viven: Pues este ha de ser mi sepulcro, dize Christo, porque en estas Virgenes sepultadas, tengo yo puestas mis glorias.

PUNTO SEGUNDO

29 **V**amos al segundo Punto. Los Discipulos infirmos tan à Christo se quede en su compañía: *Mane nobiscum.* No puedo, responde el Redemptor: *Finit se longius ire,* porque tengo larga jornada que caminar. En cortefanas porfias se compitieron amantes. Y quien vence? Los Discipulos, porque se queda: Quanto tiempo? Muy poco, porque despues se ausenta: *Evanuij ab oculis eorum.*

30 Bien creerà mi Ilustrísimo Auditorio sentiré mi ausencia. Co-

Hh 2

m 0

mo discreto debe creerlo. Ninguno se enoja contra si, porque ninguno se mira à si propio con ceño. Para no congojarme la ausencia, era preciso que estuviera mal conmigo, que avia de estar mal con tanta honra como debo. No tengo que ofrecer para precio de mi gratitud, sino todo el sacrificio de mi dolor.

31 Tal vez obliga mas escusarse del favor, que recibir el agasajo. Declarome. Quien se retira de recibir el favor por no obligarse, tiene corazon vil, pues no sabe deber: y quien situate deber, miren como sentirà pagar. Quien se escusa de modesto, y humilde, recibe el don sin recibirle, porque toma la parte de la voluntad con que se le dan para agradecerla, y no la dadiua para ostentarla. Yo he recibido el favor, aunque no le puedo admitir, porque me constituyo deudor de la voluntad. Luego puede ser mejor escusarse, que recibirle.

32 Zaquèo recibió à Christo en su casa: *Excepit illum gaudens*. El Centurion se escusò de recibirle: *Domine non sum dignus*. Qual obra mejor? El Evangelio lo da à entender. A Zaquèo le alaba, y engrandece: Al Centurion le eleva tanto, que se admira Christo, y sus voces las vió para la Iglesia para instruir los corazones, quando han de recibir el pan celestial: Estas son las voces de la comunión. Pues como, sino le quiere recibir? Por esto mismo, porque no se atreve à recibirle de humilde. Pues bien anduvo Zaquèo en recibirle; pero mejor el Centurion en escusarse; porque puede ser mejor escusarse, que recibirle.

33 Merezca, Señores, mi rendimiento se tome en cuenta de veneracion la escusa. La imposibilidad me disculpa. A poder allanar imposibles, es cierto que los pisara. A tan larga demonstracion me empeñaba interes, y gratitud. Vivirán tantas honras como he debido à esta Ilustrísima Ciudad, impresas en mi corazon.

34 La abeja tiene vna peregrina propiedad, porque tiene gravada en el corazon la imagen de vn Leon. La causa es en lo natural, que de su piel nacen estas dulces avecitas. La abeja es imagen de la sciencia, yà por su laboriosa fatiga, yà por la cera que produce, indicio autentico del lucimien-

to. Es lucida, pero pequeña: Este es otro mayor lucimiento, tener luz, y humildad: modestia es aquella pequeñez.

35 La abeja me puede retratar aora, no por la parte que labra dulzuras, y lucimientos, que no tengo cosa de dulce, ni de lucido; sera imagen de mi humildad por la modestia de su pequenez: Pero aqui de Dios, que la abeja tiene aguijon, y yo no se picar. Es verdad que le tiene, pero no le usa; pues si acaso pica la abeja, pierde la vida. Luego me retrata, porque primero perdiera la vida, que picar à alguna persona. Imagen es mia, y sino vamos à examinar el interior dexando la superficialidad.

36 En el corazon tiene gravada la imagen de vn Leon. Estas son las armas de esta Ilustrísima Ciudad. Luego queda impresa en mi corazon. Bien quisiera poderle manifestar, para que en el atendieran vital mi gratitud.

37 A la supersticiosa Deydad de los Honores, que venerò la ceguedad Romana, la sacrificaban, en dictamen de Plutarco, descubiertas las cabezas, siendo rito inviolable suyo cubriescelas en los votos de otros altares. Imagino anduvieron muy discretos. En el Templo mismo que tenían al Honor, tenían à la virtud, porque creyeron sabios, que la virtud daba honor, pues no ay honor sin virtud. A la Deydad de las virtudes la sacrificaban cubriendose las cabezas: en la cabeza reyna el discurso; y ocultaban el entendimiento, porque para la virtud no se ha de descubrir el entendimiento; pues el buen entendimiento no ha de descubrir la virtud. Luego el verdadero sacrificio es ocultarla, porque se pierde la virtud en descubriendola.

38 Luego cubriendo las cabezas quando sacrificaban à otras Deydades, solo las descubrian quando sacrificaban à la Deydad de las Honras; porque para agradecer honras, es necesario descubrir las cabezas. Esta es accion de cortesia. Pero presumo que quedaron cortos. Los Romanos para agradecer las honras, descubrian la cabeza. Yo quisiera descubrir el corazon, porque no agradezco de fantasia, sino de voluntad.

Plutarco. in
99. Rom. g.
13. fol. 443.

Plin. lib. 8.
cap. 59.
Mayol. in
Dieb. Can.
fol. 133.
Matt. 10.
v. 16.

Alb. Magn.
de Anim.
lib. 23.
Mayol. in
Dieb. Can.
lib. 1. collig.
7. fol. 96.

Luc. 24. v.
18.

39 Cortos rendimientos seran los mayores à tan singulares honras como he debido. Sino caben en todo mi corazon, como cabrán en la boca? La estatua de Menon era vocal; Estaba fabricada con tal artificio, que hiriendo el Sol, la hazia hablar: serviala de lengua vn rayo del Sol: Y para agradecer la mia, necesitaba toda esta luz en la boca.

40 No desfaya mi gratitud atender, que es efecto de su nobilísima generosidad. Favorecer forasteros, siempre fue ambicion de nobles correfanos.

41 En Mesopotamia de Siria viven vnas serpientes tan villanas, que alhagando à los naturales, muerden a los forasteros. Algunas Ciudades ay que parecen descendientes de esta tierra. Las serpientes representan à los doctos, porque à los sabios los intitula Christo serpientes. Discretos ay que se envenenan contra el pobre forastero. Pero qué digo? Esto será en Mesopotamia; pero no en Zaragoza.

42 Vna propiedad no vulgar ilustra la coronada piel del Leon, refierele Alberto Magno, y Mayolo. La piel del Leon nunca se apollila; lo que se embuelve en ella, vive libre de pollilla, y carcoma. No ay imagen mas parecida à la embidia, que la carcoma, y pollilla, porque va taladrando el interior. Esta es la embidia, que consume el corazon. La piel del Leon no la admite: La causa es su generosidad. Siendo el Leon tan generoso, y tan noble, mal puede ser embidioso. Lo grande nació para embidiado, para embidioso lo pequeño. Pues siendo tan indigne, todos le tienen que embidiar, el à ninguno no. Este manto del Leon embuelve à todos los corazones de esta Ilustrísima Ciudad, porque son las armas que tienen de su nobleza: Pues aygun corazon como generoso, cria carcoma, porque ninguno tiene embidia.

43 Vna diligencia que practicò Christo este dia para credito de sus glorias, viene nacida. Qual fue? Aparecerse como peregrino para predicar. *Tu solus peregrinus es in Ierusalem*. Intentò persuadir à los Discipulos sus glorias, y que creyessen sus fatigas. Y como reconoce nuestro genio, se valió de esta industria. Empezò su pre-

dicacion, porque los explicó mil textos: *Interpretabatur illis in omnibus scripturis*. Reprehendièoles tambien, yà con aspereza, yà con blandura: *O stulti, & tardi corde ad credendum*. Pues para ser bien oido, hagome peregrino; que quizá será mi predicacion mejor admitida, si me ven que soy forastero.

44 Y como le tratò el Auditorio? Bien; porque no solo le atendieron con veneracion, sino que le convidaron à comer. Y que le dieron? *Partem piscis assi, & favam mellis*. Esto es tratarle con dulzura; porque como era forastero, le trataron con agasajo. Yo no pude hazer mas que imitar la industria; tomè el exemplo, y vine peregrino; pero aunque le salió bien à Christo, à mi no es mucho me sucediera al contrario; que ay inmensa diferencia de mi à Christo.

45 No me determinè en fuerza de mi habilidad, ò en lisonjas de mi fantasia: movième el impulso de forastero, porque me persuadi, que tan nobles corazones como venero, hospedan à los estraños mas propicios. Credulidad necia hubiera sido mia persuadirme lisonjas en se de alguna prenda; ninguna me arrastrò, sino el considerar, que voces estrañas suelen deleytar mas que las propias.

46 Bien ha experimentado mi gratitud, reconocimientos de esta verdad; pues en los generosos agradados de los nobles corazones que tanto me han favorecido, ò se han empeñado en honrarme, en se de su nativa lealtad, ò en fuerza de la estrañeza, quanto me acerco al testimonio de mi indignidad, crece mas mi gratitud; pues quanto me quitare mi ingenio reconocimiento de dotes naturales, sobrefale mas la deuda de los honores.

47 Ciudad Ilustrísima, de quien primero faltarán plumas à los cines, à la Arifmetica numeros, à la posteridad Anales, y à la fama trompas que puedan no referir grandezas, sino acordarlas, pues aun faltan memorias à los siglos, para gravarlas en las ideas: Así, Ciudad Ilustre, gozes à medida de tus meritos las dichas, para que vna vez siquiera vcamos igualada al merito la fortuna, que admira los ardientes votos de mi corazon. No

Vers. 27.

Vers. 22.

tengo prenda buena, sino la gratitud. A poder trasladar el corazón al semblante, publico testimonio diera de mi rendimiento; pero no sé que Providencia nos recató el corazón, para que quedasse como en daga el afecto: Nunca quedará sospechoso el mio, que ya que no pueda ser Panegirista inmortal de tus glorias, será publica voz de tus laureles inmortales: Y en fin tomaré à Antonio las voces eloquentes, que agradeciéndolo al Senado

Oracion

los honores de Consul; dixo hablando con el Emperador: *Gratias ago, Imperator Augustissime, si possem, etiam referrem, sed nec tua fortuna desiderat remunerandi vicem, nec nostra suggerit dilaudandi facultatem.* Así Antonio. Así yo. Goza, Ciudad Ilustre, tus inmortales glorias, entre las felicidades de la gracia; que nos conceda Dios para befaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION

TERCERO DIA

DE PASQUA DE RESURECCION,

EN EL HOSPITAL DE ZARAGOZA;

EN DESPEDIDA DE LA TERCERA

QUARESMAS, QUE PREDICO EL AVTOR.

Año de 1671.

Pax vobis :: ostendit eis manus, & pedes. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 24.



O se manifiesta Christo descubriendo llagas, y heridas. Esta es tristeza. Tambien suenan estruendos de combite. Esta es alegría. Quien ha casado la alegría con la tristeza? La Paz: *Pax vobis*; Luego no la Guerra; con que nos quedaremos con la tristeza, sin color de alegría.

2. Los años passados toqué las ceremonias de enseñar manos, corazón, y pies sin ostentar la cabeza; porque no hazia ostentacion del entendimiento, sino de lo que avia servido. El pasado toqué, que quedaba segura la Paz, pues se iba la Guerra. Luego este año no ay que dezir. Pues qué tengo de hazer? Lo que Christo, despedirse, y caminar. Sigamos para no errarlo passos tan divinos, si se permiten à pies humanos soberanas huellas.

3. Llegó Resurreccion. Convocaronse los Discipulos del Redemptor. Hasta aqui vá corriente la similitud. Resurreccion ha llegado. Los Discipulos fieles de Christo ennoblecen con su devocion estas Aras. Y quien predica? Christo. Por Redemptor, y esta Cruz, me representa con fidelidad. Así coplára yo su sermón. Y qué predica? Dos Temas. elige: vno dar paz à su Auditorio: Otro, refrescar las llagas, y heridas. Pues vamos trasladando las acciones.

Yo,

Tercero dia de Pasqua de Resurreccion.

Yo, Señores, tengo de dar à mi Nobilissimo Auditorio la Paz, porque no tengo de darle mas Guerra: Así queda la Paz bien segura. No escuchándose Guerra, siempre avrá Paz, porque quedarán en Paz sin mí. Los efectos de la Paz, son alegrías; porque sin mí, quedarán alegres. Los efectos de la Guerra son tristes; porque avrán estado tristes con mis sermones. Pues buen remedio: Ya no ay mas sermones; con que bien pueden estar alegres.

5. Yo dexo la Paz, pero conmigo me llevo la Guerra: Dexo la alegría, pero cargo con la tristeza. Triste voy, porque no avré acertado à servir. Pero, Señores míos, apelo à los tratados comunes de las pazes. Aunque aya sido de la Guerra injusta, en llegando à pactos, le suelen dexar con lo ganado al enemigo. Yo he estado peleando tres Quaresmas por ganar algo. Mala Guerra avrá sido, porque no avré acertado la Guerra: Pero en fin, aunque mal, he peleado. Pues, Señores míos, guardenfe los tratados de las Pazes. Lo poco que he ganado no me lo han de quitar, porque no me han de quitar la opinion.

6. Pero corrijo la voz. No la he ganado, que su generosidad me la dió: Pues no me la pueden quitar; que fuera infeliz poder edifica: para destruir. Hazer para deshazer, poder será, pero tyrania. Bueno fuera que me huvieran elevado a la cumbre de los honores, para arrojarme despues à las plantas. Luego de esta Guerra me tengo de llevar quanto me han dado, aunque no lo aya merecido; porque aviendome dado tanta opinion, con buena opinion me tengo de ir.

7. Ea, pues, à caminar: Pero falta mas; que Christo anda enseñando llagas, y heridas. Y que enseña? El corazón, que le tiene herido. Pues cómo le ha de tener si se ve obligado à ausentar. De esse corazón salió sangre, y agua. Luego llora. A tanto obliga vna precisa ausencia. No se vaya, pues lo siente. Esto siente, no poder escudar el viage; Pues con razon muestra herido el corazón, porque es golpe que puede traspasar.

8. Y qué haze su Auditorio? El Evangelio lo dice, combidarle. Con qué platos? Con miel, y pezes. Aora resta lo primoroso. La miel, compañera, y amiga de la cera, significa el lucimiento, porque es lucidissima la cera. Los pezes denotan algo desfabrido, porque lo son todos, y tambien picante, porque viven enquadernados de espinas. Luego le combidan con lucimientos, pero entre desfabrimientos, y espinas. Esto parece que es combidarle con otra Quaresma, porque es vn lucimiento bien desfabrido, y espinoso. No puede negarle la proligidad del trabajo, lo Magelluoso del Teatro, la expectacion curiosa que observa, lo discreto que escucha, lo cunulo que nota. Ay mas espinas? Parecen sermones de rosas, que no ay sin picarte por donde asirlas. A esto picante se junta el desfabrimiento si acaso no es bien villo. Luego es plato de pezes picante, y desfabrido, pero que si se acierta tiene grande lucimiento.

9. Y qué sucede con el combite? Que gultó del, escribe el Evangelio: *Pecero sumens reliquias acerbis.* Le gulta, pero no le accetta, antes reparte las reliquias del combite. Luego para acertarlo, necesito seguir tan divino exemplo.

10. Con la Quaresma me combidaron de generosos: Y ha sucedido tan puntual, que propriamente fue combite, porque no me la dieron, sino me combidaron. Grande combite. Arenta obligacion fue gustarle. Esto hizo el Redemptor, pero le distribuyó sin tomarle para sí. Luego fue deudá venerar el combite, pero discrecion alargarle. El motivo que tuvo el Redemptor, me obligó à mí. Christo empezó à predicar de treinta años. Permita vueitra Magestad traslado tan vil. Treinta años puntuales numeraba quando vine aqui la primera Quaresma. Christo predicó tres años continuos. Luego no mas de tres Quaresmas. Con que siendo puntual Redemptor, no puedo predicar mas que tres.

11. Pues acabemonos de despedir. Como se despide Christo? Para no bolver? Mucho sentimiento es: Pero no tanto para el Auditorio, porque ausentándose Christo, ha de venir por su ausencia el Espiritu Santo, que es vn lucidissimo fuego, y que se llama Don de Dios: *Donum Dei.* Christo es Divino, y tambien hu-